

THOMPSON S., J. Eric. *Maya History and Religion*, University of Oklahoma Press, Norman, 1970. Introducción, 374 pp., 10 figuras, 17 láminas, 3 mapas, bibliografía.

Cada nueva obra de Thompson constituye un acontecimiento en el mundo de la antropología en general y más específicamente de la investigación maya. La amplitud y profundidad de sus conocimientos en todos los terrenos de la cultura maya, su claridad de pensamiento, su sistematización de los datos, su facultad sintetizadora, su erudición universal y su facilidad de expresión, hacen que sus libros tengan solidez científica, y al mismo tiempo resulten de fácil asimilación y amena lectura.

Su última obra, *Maya History and Religion*, no es como el título podría sugerirlo un manual, en que tratara de resumir todo lo mucho que sabe sobre la historia y la religión de los mayas. Hasta cierto punto lo hizo para la religión, pero no fue su propósito en cuanto a la historia, de la que sólo toca un aspecto muy importante (capítulo I), con referencias retrospectivas (capítulo II) o secundarias (capítulo III).

Uno de los problemas no resueltos de la historia de los mayas era el de la filiación étnica de los Itzá. Para algunos investigadores los Itzá eran mexicanos que en contacto con los mayas en la región de Nonoualco, hubieran adquirido una cultura fuertemente influenciada por la maya; para otros eran al contrario mayas parcialmente nahuatizados por su vecindad con grupos mexicanos. En su primer capítulo, "Putun (Chontal Maya) Expansion in Yucatán and the Pasion Drainage" Thompson, sugiere que los putunes o chontales, de lengua mayance, establecidos en el este de Tabasco y alrededor de la Laguna de Términos, muy influenciados por la cultura de sus vecinos nahuas, hubieran sido los portadores de los elementos no mayas que se reconocen no sólo en el norte de Yucatán sino en otras regiones del área maya, como por ejemplo: en Altar de Sacrificios y Seibal, en el Petén.

Es decir que ahora para Thompson, los Itzá serían en realidad uno de los grupos putunes (chontales). Estos putunes, como mercaderes y navegantes, controlarían todo el litoral de la península yucateca hasta

el puerto de Nito, en el Golfo de Honduras, y la primera ocupación Itzá en Chichén se hubiera efectuado a principios del siglo x desde la isla de Cozumel, constituyendo "la gran bajada" de que habla el cronista Lizana. A finalizar el mismo siglo x, directamente desde Tula, hubiera llegado Quetzalcóatl-Kukulcán con "el resto de los Itzá" que mencionan los libros de Chilam Balam. La nueva tesis de Thompson en gran parte concilia el contenido de las fuentes históricas con los testimonios arqueológicos, y explica algunos aspectos hasta ahora oscuros sobre la presencia de rasgos mexicanos en el área maya.

En su segundo capítulo "The Maya Central Area at the Spanish Conquest and Later: A Problem of Demography", Thompson recuerda las fuentes históricas que demuestran que en el momento de la conquista, el área central maya, es decir el Petén, norte y este de Chiapas, este de Tabasco, sur de Campeche y Quintana Roo, Belice y extremo occidental de Honduras, estaba aún densamente poblada, y que su despoblación a un ritmo impresionante, se realizó después y a consecuencia de la conquista, con la introducción por los españoles de gérmenes patógenos hasta entonces desconocidos en América (malaria, fiebre amarilla, viruela, parásitos intestinales, influenza y otros padecimientos de la vía respiratoria). En forma retrospectiva, esta aclaración de Thompson contribuye a reforzar la tesis que hemos sostenido desde hace 22 años, en el sentido de que no existió en el curso del siglo x el abandono de las ciudades del área central y la supuesta migración de los pueblos hacia el norte de la Península de Yucatán como lo ideó y sostuvo hasta su muerte Morley.

El siguiente capítulo "The Eastern Boundary of the Maya Area: Placements and Displacements", trata de las relaciones que existieron entre los grupos mayas y sus vecinos en la frontera este, es decir los Jicaque, Lenca y Pipiles de Honduras. Precisa Thompson lo que puede considerarse como ocupación maya y lo que en realidad no pasó de ser mera influencia cultural.

Muy interesante es el capítulo sobre el tabaco, "Tobacco Among the Maya and Their Neighbors" en que el autor, analizando las fuentes históricas, españolas y nativas (Popol Vuh, Chilam Balam), las representaciones esculpidas, pintadas en cerámica o en los códices, así como los hallazgos de objetos arqueológicos (pipas), resume los usos que tenía el tabaco entre los mayas y sus vecinos (mágico, religioso, adivinatorio, medicinal), y las formas en que se utilizaba (fumado en pipa, en hojas enrolladas, envuelto en hojas de otras plantas o mascado con cal).

Reproduce Thompson en el capítulo 5 un trabajo suyo que habíamos publicado en nuestro volumen iv de *Estudios de Cultura Maya*, "Trade Relation Between Maya Highlands and Lowlands", síntesis de los diferentes aspectos del comercio entre las diversas regiones del área maya. Resalta la importancia que tuvo el comercio debido a la gran variedad de productos, causada a su vez por la diversidad de medios geográficos y recursos naturales.

La parte medular de la obra de Thompson versa sobre la religión. Comprende los capítulos 6 a 8, con 170 páginas (el texto completo es

de unas 370). El primero de estos 3 capítulos, "Lowland Maya religion: Worship", trata de los aspectos generales de la religión: culto, magia, ceremonias, sacrificios, ídolos, ritos, sacerdotes. El segundo y más importante, "Lowland Maya Religion: The Major Gods", se refiere a los dioses principales, que analiza uno por uno, presentando sus características, los nombres con que se conocen en las fuentes históricas o en la información etnográfica, los diferentes aspectos en que han sido representados, sus posibles advocaciones diferenciadas, sus asociaciones con otros dioses o con conceptos distintos. Mas aún que en los demás capítulos de la obra resalta en éste la tremenda erudición de Thompson, la facilidad con que recorre caminos enmarañados, detecta pistas casi invisibles, construye tesis con material heterogéneo, reconstruye rompecabezas de innumerables fragmentos dispersos. Completa su exposición de la religión maya con un capítulo sobre los dioses secundarios y extranjeros, "Lowland Maya Religion: Less Known and Alien Gods."

Finalmente reproduce su trabajo "Maya Creation Myths", que publicamos en los volúmenes v y vi de *Estudios de Cultura Maya*. Los mitos de la creación del mundo y de sus sucesivas destrucciones, del descubrimiento del maíz, del sol como héroe cultural, de los amores entre el sol y la luna, del adulterio cometido por ésta con el planeta Venus; son estudiados entre los diferentes pueblos mayances (quiché, cakchiquel, zutuhil, yucateco, mopan, kekchí, lacandón, chol, tzotzil, tzeltal, pokomchí, mam), comparándolos con mitos semejantes entre otros pueblos mesoamericanos.

Después de obras como: *Maya Hieroglyphic Writing: Introduction; The Rise and Fall of Maya Civilization; A Catalog of Maya Hieroglyphs*; para no mencionar más que algunas de sus obras de mayor envergadura, esta última, *Maya History and Religion*, no puede faltar en la biblioteca de ningún investigador o de ningún estudioso interesado en la cultura de los antiguos mayas.

Alberto Ruz L.  
Centro de Estudios Mayas  
UNAM